

# El campamento legionario de Cáceres el Viejo (Cáceres, España), escenario de la Guerra de Sertorio

Carlos Pereira y Ángel Morillo (eds.)



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

ANEJOS DE  
**Gladius**

ANEJOS DE

# Gladius

## 22

### **Dirección**

Esther Rodríguez González, Instituto de Arqueología de Mérida (IAM), CSIC-Junta de Extremadura

### **Secretaría**

Javier Moralejo Ordax, Universidad Autónoma de Madrid

### **Comité Editorial**

Sebastián Celestino Pérez, Instituto de Arqueología de Mérida (IAM), CSIC-Junta de Extremadura

Adolfo J. Domínguez Monedero, Universidad Autónoma de Madrid

Christine Farnié Lobensteiner, Ministère de la Culture - DRAC Centre-Val de Loire

María del Mar Gabaldón Martínez, Universidad CEU San Pablo

Susana González Reyero, Instituto de Historia (IH), CSIC

Eduardo Kavanagh de Prado, Universidad Autónoma de Madrid

Fernando Quesada Sanz, Universidad Autónoma de Madrid

Álvaro Soler del Campo, Real Armería, Patrimonio Nacional

**El campamento legionario  
de Cáceres el Viejo  
(Cáceres, España), escenario  
de la Guerra de Sertorio**

**O acampamento legionário  
de Cáceres el Viejo  
(Cáceres, Espanha): cenário  
da Guerra de Sertório**

**Carlos Pereira y Ángel Morillo Cerdán (eds.)**

**CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
Madrid, 2025**

La versión electrónica de este libro está disponible en acceso abierto en [editorial.csic.es](http://editorial.csic.es) y se distribuye bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución-Non Comercial-No Derivadas 4.0. La información completa sobre dicha licencia puede ser consultada en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>. Esta licencia afecta solo al material original del libro. El uso del material proveniente de otras fuentes (indicadas en las referencias), como diagramas, ilustraciones, fotografías o fragmentos de textos, requerirá permiso de los titulares del *copyright*.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, solo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

Cómo citar: *El campamento legionario de Cáceres el Viejo (Cáceres, España), escenario de la Guerra de Sertorio* / Carlos Pereira y Ángel Morillo Cerdán (eds.). Madrid: CSIC, 2025.

Esta publicación se ha financiado a través de los proyectos científicos: «Acampamentos militares romanos no Occidente peninsular: estratégias de conquista e controlo do território» (SFRH/BPD/108721/2015), dirigido por Carlos Pereira y concedido por la Fundação para a Ciência e Tecnologia (FCT) de Portugal; y, «Paisaje y territorio militarizado en la Hispania Romana: movilidad y transferencia cultural (siglos II a.C. – IV d.C.)» (HAR2017-85929-P, MINECO/AEI/FEDER), concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España, dirigido por Ángel Morillo Cerdán y Cruces Blázquez Cerrato.

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado:

<https://cpage.mpr.gob.es>

EDITORIAL CSIC: <http://editorial.csic.es> (correo: [editorialcsic@csic.es](mailto:editorialcsic@csic.es))



© CSIC, 2025

© Carlos Pereira y Ángel Morillo Cerdán (eds.), y de los textos, sus autores

© De las ilustraciones, las fuentes mencionadas a pie de figura

© Imagen de cubierta: antefija en forma de rostro femenino (3440); estatuilla de Minerva (3412); moharra de *pila* (3887). Fotografías de Carlos Pereira, composición de Rita Silva y Ángel Morillo. En la contra, altar o quemaperfumes de Cáceres el Viejo (3475). Fotografía de José Miguel González Bornay.

ISBN: 978-84-00-11357-5

e-ISBN: 978-84-00-11358-2

NIPO: 155-24-230-7

e-NIPO: 155-24-231-2

Depósito Legal: M-26998-2024

Coordinación editorial: Enrique Barba (Editorial CSIC)

Diseño y maquetación: Calamar Edición & Diseño

Impresión y encuadernación: Taravilla, S.L.

Impreso en España. *Printed in Spain*

En esta edición se ha utilizado papel ecológico sometido a un proceso de blanqueado ECF, cuya fibra procede de bosques gestionados de forma sostenible.

# Índice

Agradecimientos.....	11
Nota prévia .....	13
<i>Ana Margarida Arruda</i>	
Günter Ulbert, Adolf Schulten, Cáceres el Viejo y el azar. ....	15
<i>Romana Erice Lacabe</i>	
Introdução. Cáceres el Viejo: o poder da guerra e a guerra pelo poder .....	19
<i>Carlos Pereira</i>	
<b>1. El yacimiento de Cáceres el Viejo: cuestiones preliminares / O sítio de Cáceres el Viejo: questões prévias. ....</b>	<b>35</b>
De «Castra Caecilia» a Cáceres el Viejo: o debate sobre a topografia antiga em torno a Cáceres e o impacto dos trabalhos de A. Schulten .....	37
<i>Carlos Pereira, Carlos Fabião y Jesús Salas Álvarez</i>	
Substratos, adstratos y conjeturas en el debate sobre la etimología del topónimo «Cáceres». ....	69
<i>Pedro Albuquerque, Ana Mateos-Orozco y Emna Bouhawl</i>	
O antes e o depois: outras evidências materiais em Cáceres el Viejo .....	79
<i>Ana Margarida Arruda, Elisa de Sousa, Íris Dias, Tânia Casimiro y Carlos Pereira</i>	
<b>2. La arquitectura y los materiales del campamento / A arquitectura e os materiais do acampamento .....</b>	<b>95</b>
El campamento legionario: arquitectura militar y sistema de castrametación .....	97
<i>Ángel Morillo Cerdán</i>	
Las ánforas .....	137
<i>Carlos Pereira, Rui Morais y Ángel Morillo Cerdán</i>	
Buscando entre platos rotos. La cerámica de barniz negro y sus imitaciones .....	165
<i>Andrés María Adroher Auroux, Maite Segura García y Vincenzo Soria</i>	

A cerâmica de paredes finas e os unguentários. ....	237
<i>Elisa Sousa</i>	
La cerámica común. ....	247
<i>Carmen Aguarod Ota y Carlos Pereira</i>	
A cerâmica pintada. ....	349
<i>Francisco B. Gomes</i>	
Las lucernas. ....	381
<i>Ángel Morillo Cerdán y Carlos Pereira</i>	
Materiales de tradición indígena. Las cerámicas estampilladas. ....	401
<i>Luis Berrocal-Rangel</i>	
El material latericio. ....	409
<i>Ángel Morillo Cerdán y Rosalía María Durán Cabello</i>	
Materiales cerámicos singulares: altares, quemaperfumes y otros elementos. ....	423
<i>Ángel Morillo Cerdán y Rosalía María Durán Cabello</i>	
Monedas inéditas del campamento. ....	435
<i>José Miguel González Bornay</i>	
Las armas del campamento y los «militaria» en los inicios del siglo I a. C. en «Hispania». ....	457
<i>Carmelo Fernández Ibáñez</i>	
A baixela metálica e outros artefactos relacionados com actividades domésticas. ....	549
<i>Carlos Pereira y Romana Erice Lacabe</i>	
Las fíbulas. ....	579
<i>Romana Erice Lacabe</i>	
Ponderales y contrapesos. ....	619
<i>Diego Barrios Rodríguez y Cruces Blázquez Cerrato</i>	
La tésera de hospitalidad. ....	639
<i>Ignacio Simón Cornago y Aránzazu López Fernández</i>	
Otros artefactos metálicos: as actividades do exército. ....	647
<i>Teresa Rita Pereira</i>	
Os utilitários de têxteis cerâmicos e metálicos: preparar, fiar, tecer. ....	689
<i>Teresa Rita Pereira</i>	

Os instrumentos de osso. ....	713
<i>Íris Dias</i>	
Pedras para soldados: os artefactos líticos. ....	725
<i>Íris Dias, Carlos Pereira y Ana Catarina Sousa</i>	
El final del campamento: ¿destrucción provocada o abandono deliberado? .....	743
<i>Ángel Morillo Cerdán</i>	
<b>3. Cáceres el Viejo en el contexto de la Guerra de Sertorio / Cáceres el Viejo no contexto da Guerra de Sertório. ....</b>	<b>747</b>
La cronología del campamento: un contexto material-tipo de época sertoriana .....	749
<i>Carlos Pereira y Ángel Morillo Cerdán</i>	
Abastecimiento, producción local y patrones de consumo en el campamento de Cáceres. ....	781
<i>Ángel Morillo Cerdán, Carlos Pereira, Rui Morais, Andrés María Adroher Auroux y Carmen Aguarod Otal</i>	
La moneda en los contextos sertorianos peninsulares .....	821
<i>Cruces Blázquez Cerrato</i>	
Itálicos «Ex formula togatorum» en Hispania. Una aproximación. ....	837
<i>Estela García Fernández</i>	
Los ocupantes del campamento: de los materiales arqueológicos a la cuestión de la identidad y del género .....	853
<i>Cruces Blázquez Cerrato, Ángel Morillo Cerdán y Andrés María Adroher Auroux</i>	
Cáceres el Viejo en el marco de la estrategia militar de la guerra sertoriana. ....	863
<i>Ángel Morillo Cerdán y Carlos Pereira</i>	
<b>4. Conclusões .....</b>	<b>871</b>
Conclusões .....	881
Conclusions .....	889
<b>5. Anexos. ....</b>	<b>897</b>
Anexo I. Resultado del análisis realizado sobre un fragmento de ánfora. ....	899
<i>Ángel Morillo Cerdán</i>	

Anexo II. Análisis petrográfico a través de lámina delgada .....	907
<i>Carmen Aguarod Ota y M.ª Pilar Lapuente Mercadal</i>	

Anexo III. Análisis petrográfico y químico de muestras cerámicas seleccionadas .....	915
<i>Carlos Pereira, Romualdo Seva Román, María Dolores Landete Ruiz y Cristina Biete Bañón</i>	

<b>Bibliografía .....</b>	<b>925</b>
Fuentes literarias .....	927
Referencias bibliográficas .....	928
Informes técnico-científicos .....	1032

<b>Perfil académico de los autores .....</b>	<b>1033</b>
--	-------------

## **Apéndice documental. Catálogo completo de Cáceres el Viejo (PDF)**



# Introdução. Cáceres el Viejo: o poder da guerra e a guerra pelo poder

Carlos Pereira

Como é possível verificar nesta obra, há muito que conhecemos o assentamento militar romano que se estabeleceu no lugar que hoje denominamos de «Cáceres el Viejo». Este é, sem dúvida alguma, um local com história que permaneceu imperturbável nos arredores da cidade de Cáceres. A história que este sítio nos transmite, porém, não se limita unicamente ao passado antigo, tendo sobrevivido a incontáveis atentados —alguns que seguramente desconhecemos— que colocaram em risco este importante património —arqueológico, histórico, municipal, militar, entre outros—, mas que, ainda assim, conservou várias páginas da nossa História. Cabe-nos a nós, enquanto sociedade formada e informada, o dever de manter e conservar os vestígios do passado e, aos profissionais, a obrigação de «ler» adequadamente as páginas que estão mais esbatidas. Isto foi, justamente, o que procurámos fazer neste livro.

Todavia, conseguir este resultado foi um caminho extremamente longo, por vezes extenuante, frequentemente bloqueado por obstáculos que alongavam ainda mais a distância a percorrer. Umás vezes prostrados, outras tantas de ânimo renovado, fomos percorrendo um caminho difícil, sinuoso, que nos conduziu a este resultado —que fica à disposição de todos, esperando que a todos agrade. Neste percurso foram-se somando amigos e colegas que, partilhando o mesmo interesse pelo conhecimento, pela divulgação e pela salvaguarda do património, além de renovarem a vontade de seguir em diante, introduziram novas ideias e novos debates que enriqueceram o conteúdo. Por esse motivo, não posso deixar de partilhar aqui algumas palavras —como é o caso de «cumplicidade»; «humildade»; «partilha»; «confiança»; «sabedoria»; «humanidade»— que, desde o início, definiram esta vasta equipa e que, acima de tudo, foi um apoio constante. Apesar disso, creio não me equivocar ao afirmar que todos nós desejamos que este trabalho não estagne, nem pretendemos que as interpretações aqui esboçadas se fossilizem no tempo. Se o conhecimento se amplia, a História avança e sob os sedimentos de Cáceres el Viejo permanece ainda muito do nosso passado por desvendar.

Mas se é verdade que o sítio sobreviveu ao avanço das construções suburbanas da cidade ou à especulação imobiliária, também o é que não poucas vezes foi alvo de afectações que truncaram o acampamento romano, da mesma forma que ainda é padecente de atentados menores —mas não menos impactantes— que pouco a pouco destroem os vestígios que nos permitem reconstruir

o passado. Um dos atentados que mais tem afligido é perpetrado pelos detectoristas, que de tempo a tempo esventram os níveis arqueológicos do acampamento romano que nos permitem —aos arqueólogos— restituir à sociedade o passado daquele espaço. No ano de 2017 fui testemunha de uma dessas situações, a qual originou uma quantidade imensa de violações na metade Sul do recinto militar romano, e que me impeliu a realizar uma denuncia oficial às autoridades. Consequentemente, foi realizada uma inspecção ao sítio pela tutela, tendo-se registado um número de violações superior às cinco centenas. Esta é, de facto, uma situação preocupante e todos devemos ser conscientes de que a cada afectação concretizada se extingue irremediavelmente um pouco do nosso passado.

A importância e a potencialidade de Cáceres el Viejo implica uma grande responsabilidade colectiva. Infelizmente, muitas vezes é mais importante a «guerra pelo poder» do que trabalhar em prol de um bem comum. Esta situação também pode ser diagnosticada a este sítio arqueológico, que oferece condições excelentes para construir um projecto de investigação científico estratégico, que envolva múltiplas entidades e profissionais, mas que simultaneamente pode ser o abrigo de uma «escola arqueológica» ou mesmo de um campus. Ao invés, além de pontuais trabalhos, o acampamento tem permanecido inactivo, vetado a uma investigação aprofundada nacional ou internacional —que outrora teve— perdendo progressivamente o protagonismo no conhecimento da Arqueologia Militar Romana. Por vezes, a necessidade de querer exhibir poder é de tal forma limitadora que, na verdade, revela unicamente as limitações de quem impede o progresso.

Reconhecemos que Cáceres el Viejo representa uma «herança» cobiçada, mas é possível que este legado seja recorrentemente furtivo à actual investigação devido a noções equivocadas que se enraizaram através dos debates ocorridos na segunda metade do século passado. No centro de alguns desses debates estavam as escavações realizadas por Adolf Schulten, investigador que, não poucas vezes, foi considerado um espoliador, mas que na verdade corresponde a uma hipótese construída durante uma conjuntura europeia concreta, décadas mais tarde seguida de forma um tanto exagerada.<sup>1</sup> Com efeito, a opinião de que o investigador alemão terá sido um falsificador e espoliador de Cáceres el Viejo permanece até à actualidade,<sup>2</sup> acusação que, se por um lado não parece ajustar-se à realidade, pode também ser a causa para que o assentamento permaneça sem um grande projecto científico. Entenda-se, contudo, que não se pretende com isto desculpabilizar os actuais profissionais que, tendo condições para construir ou permitir construir um projecto verdadeiramente internacional para o sítio, não o fazem ou não permitem que se faça.

Todavia, ainda que o título possa induzir a essa ideia, nestas páginas introdutórias não se pretende realizar um ponto da situação política acerca da «guerra pelo poder» de Cáceres el Viejo. Seguramente não sou a pessoa idónea para o fazer, mas sobretudo porque nos interessa aqui valorizar o que realmente importa: a História. Ainda assim, gostaria de expor em linhas muito gerais o percurso que conduziu a este estudo, em jeito de homenagem àqueles que foram os principais protagonistas e cooperantes para este resultado.

<sup>1</sup> Sobre a história de investigação realizada sobre Cáceres el Viejo consulte-se o trabalho «De *Castra Caecilia* a Cáceres el Viejo: o debate sobre a topografia antiga em torno a Cáceres e o impacto dos trabalhos de A. Schulten», com informações mais detalhadas.

<sup>2</sup> A título de exemplo, veja-se o artigo: «Fue Schulten un gran sabio o un ladrón en Cáceres?», publicado no jornal Hoy, de 24 de Setembro de 2017.

## 1. O projecto e o método

Como é normal e faz parte das venturas e desventuras de cada um, a minha presença em Cáceres foi resultado das muitas e imperscrutáveis casuísticas da vida, neste caso, mais pessoais do que profissionais. Estava por essa altura a realizar o doutoramento —algo que jamais teria imaginado. Como é frequente acontecer a todo o recém doutorado, após quatro anos de um ritmo activo de investigação virei a minha atenção para um eventual projecto pós-doutoral. Quis o destino que, após uma tentativa inicial de dar seguimento à temática do doutoramento (fracassada), acabasse por ser o que agora se publica. O tema era completamente novo para mim. Muitos dos materiais já eram conhecidos, mas o sítio correspondia a um autêntico marco na minha vida profissional. Foi, quiçá, um dos primeiros sítios que marcou a minha vida académica e que, aparentemente, sempre ficou subconscientemente registado.<sup>3</sup> Era, pois, o momento de abordar este difícil e estimulante tema.

O primeiro passo natural para este processo passava pela eleição de orientadores do projecto. O primeiro nome surgiu-me naturalmente, sem grande esforço. Ana Margarida Arruda era uma presença irrefutável e necessária. Mestre desde os primeiros anos da minha vida académica, presença constante e alentadora das minhas actividades profissionais. Tendo-me apoiado desde o início da minha carreira, não hesitou em aceitar este desafio. Mais difícil foi captar a atenção de Ángel Morillo, nome que para mim era igualmente uma presença obrigatória na qualidade de orientador científico. Todavia, se é verdade que foi mais trabalhoso convencê-lo a aceitar o desafio, é-o igualmente que revelou ser bem mais do que um mero orientador ou conselheiro. Inicialmente apreensivo, Ángel Morillo foi acompanhando as minhas actividades de forma assídua e atenta, mas, a partir de determinado momento —talvez convencido por fim e animado com o tema— foi o apoio amigo e constante que a cada dia alentava que este projecto avançasse a ritmo de cruzeiro, motivo pelo qual se justifica a dupla que assina a capa desta obra.

Assim nasceu o projecto post-doutoral intitulado «Acampamentos militares romanos no Ocidente peninsular: estratégias de conquista e controlo do território», financiado pela FCT (Fundação para a Ciência e Tecnologia), que permitiu a concretização deste estudo. Todavia, a sua conclusão não teria sido possível sem o apoio imprescindível concedido pelo projecto dirigido pelos professores Ángel Morillo e Cruces Blázquez, intitulado «Paisaje y territorio militarizado en la Hispania Romana: movilidad y transferencia cultural (siglos II a. C.-IV d. C.)», no qual tive o privilégio de colaborar.

Definido o tema, que não se limitava ao estudo de Cáceres el Viejo, mas que o tomava como ponto de partida, a primeira tarefa que se impunha era a da revisão dos materiais arqueológicos conhecidos. Convencido de que aqueles que G. Ulbert havia publicado representavam a totalidade das recolhas de A. Schulten e R. Paulsen, foram solicitadas as devidas autorizações de acesso a estes e aos que se recuperaram na intervenção promovida pela Junta da Extremadura, no âmbito do programa «Alba Plata», cuja finalidade foi a de ajustar ao turismo uma selecção de sítios arqueológicos implantados ao longo da via romana (Abásolo *et al.*, 2008), decorrida durante o ano de 2001. Duas intervenções foram concretizadas após esta, mas os materiais permanecem inéditos, não nos tendo sido concedida a autorização para o seu estudo. No entanto, deve referir-se que inicialmente este trabalho contemplava um capítulo dedicado a essas intervenções, da autoria do arqueólogo responsável, mas que não foi entregue.

<sup>3</sup> Algo que se deveu às aulas do professor Carlos Fabião.

Longo foi o tempo dedicado à construção de uma base de dados geral e registo dos materiais a que tivemos acesso, não somente os que estão depositados no Römisch-Germanisches Zentralmuseum de Mainz e no Archäologie Staatssammlung de München (Munique) —tendo sido os materiais analisados no atelier Josef Torak de Baldham, por se encontrar este museu fechado para obras—, mas sobretudo os que estão depositados no Museo de Cáceres e que constituem a maioria do conjunto (85,55% da totalidade das recolhas antigas). Contrariamente ao que se pensava, a maioria dos materiais recuperados nas intervenções dos investigadores alemães estão aí depositados, além de que alguns, segundo informações da época, que terão sido cedidos aos proprietários dos terrenos —o que então era recorrente como norma compensatória. Para nossa grande surpresa, os materiais publicados por G. Ulbert constituíam apenas metade do conjunto das intervenções antigas, tendo-se inclusive encontrado contentores com materiais que constituíam, eles próprios (os contentores), autênticos «materiais-guia», de madeira e de tipologias próprias da primeira metade do século xx. Estes materiais, descobertos em nichos ocultos das caves do Palácio de las Veletas, encontravam-se ainda por tratar, motivo que justificou a sua lavagem, triagem, registo gráfico e fotográfico durante vários meses.

A totalidade dos materiais recuperados na primeira metade do século xx soma 1736 artefactos. Deve referir-se, contudo, que nesta quantificação (resultante da base de dados construída para este estudo) não se contemplam os numismas (383 peças), pois estavam já a ser estudados por José Miguel González Bornay, nem a maioria dos materiais laterícios (145 peças). O número de peças que foram analisados e publicados por G. Ulbert (sensivelmente 900 peças) era, com efeito, bastante reduzido. Além de o conjunto publicado não representar a totalidade dos dados materiais, a selecção realizada pautou-se pela eleição daqueles que estavam mais representados no conjunto e que eram mais conhecidos. Sem que pretendamos minorar o mérito da obra de G. Ulbert, também é certo que as minorias são por vezes tão ou mais esclarecedoras acerca do consumo, distribuição ou cronologia dos contextos em que se recuperam.

Apesar das palavras proferidas em relação à obra do investigador alemão, certo é que representou um avanço enorme sobre o conhecimento do recinto militar romano de Cáceres el Viejo. Ademais, deve dizer-se que Ulbert teve a coragem e a determinação que a outros faltou, pois quando ele se decidiu por fim a analisar o conjunto e o sítio, apoiado nos manuscritos de A. Schulten, este assentamento era motivo de longos e acérrimos debates entre eruditos, historiadores locais e figuras de relevo nacional. Ao contrário do que até então era norma, Ulbert assentou o seu debate em factos realmente arqueológicos, sem se guiar por actos de fé ou intuições, situação que acabou por silenciar algumas vozes. Reparamos, pois, que nessa altura este sítio correspondia já a um marco de grande interesse nos debates, situação que fez com que se tornasse ainda mais cobiçado, mas que, paradigmaticamente, o vetou a eventuais projectos, estudos ou a uma análise aprofundada. A prova de que este trabalho era necessário assenta também nas quantificações que apresentamos.

Voltando aos números de materiais que foram contemplados nesta obra, alguns dos que nos foram transmitidos por G. Ulbert não foram encontrados em nenhuma das instituições visitadas. Infelizmente a lista é extensa, totalizando cerca de cinco dezenas de artefactos, mas que seguramente será resultado das dinâmicas próprias de trânsito ente instituições<sup>4</sup> ou inclusive dentro dos próprios museus. Informa-nos G. Ulbert que alguns destes ele próprio não os pôde observar. Referimo-nos concretamente a vários elementos metálicos (32 peças), três lucernas, seis recipientes

<sup>4</sup> Lembramos que a sede do Museo de Cáceres não foi sempre no Palacio de las Veletas. Primeiro esteve sito no Instituto de Segunda Enseñanza, sendo trasladado a 3 de Fevereiro de 1933 para a actual localização.

de verniz negro itálico, três recipientes de cerâmica comum e uma ânfora, cujas referências se podem encontrar em cada um dos estudos a eles dedicados.

Por outro lado, não podemos deixar de referir que, aquando da nossa visita ao Römisch-Germanisches Zentralmuseum de Mainz, ficou por registar e analisar um conjunto de cerca de 41 peças (de um total de 308 que aí estão depositadas). Contrariamente ao que se comentou antes, sabemos que estas peças permanecem nesse museu, mas por se encontrarem ainda num bunker subterrâneo (onde foram colocadas durante a II Grande Guerra), de onde são retiradas, estabilizadas, tratadas e restauradas de acordo com a disponibilidade da equipa,<sup>5</sup> não se teve acesso a elas. Apesar disso, o detalhado inventário elaborado por A. Schulten<sup>6</sup> permitiu saber de que peças se tratava, motivo que justificou a sua inclusão na base de dados.

Merecem ainda um comentário duas peças procedentes deste recinto militar que, além da sua evidente importância arqueológica, oferecem elas próprias histórias interessantes: uma tésseira hospitalar e uma placa-fecho de cinturão. Estas peças foram recuperadas num contexto e momento concretos, assumindo-se que fariam parte da mesma realidade arqueológica, na qual se recuperou também a afamada falcata e o disco de liga de cobre. Referimo-nos ao momento em que foi construída a estrada que ligava Cáceres a Torrejón el Rubio e que truncou o acampamento (Sanguino, 1913). Desta obra, realizada nos anos de 1911 e 1912,<sup>7</sup> temos conhecimento do aparecimento de vários artefactos, mas dos quais somente uma vintena chegou às instalações do Museo de Cáceres.<sup>8</sup>

Sobre a primeira sabíamos apenas que teria sido recuperada por D. Fulgencio Riesco (Sanguino, 1913: 65-66), que era em forma de golfinho e da qual desconhecíamos o paradeiro (Mélida, 1924; Schulten, 1930: 49-50; Paulsen, 1930: 68, Abb. 4, n.º 4; Tovar, 1948: 81-82; García y Bellido, 1966: 163; Beltrán Lloris, 2001: 40; Díaz Ariño, 2008: 202). Todavia, esta peça foi recentemente reconhecida na coleção da Fundación Rodríguez Acosta, em Granada (Espanha), e integra o acervo do Instituto Gómez-Moreno. Não são ainda totalmente claros os passos que esta peça terá dado desde que estava na posse de Fulgencio Riesco até à de M. Gómez-Moreno,<sup>9</sup> mas a partir de determinado momento foi dada como perdida. Esta peça reveste-se de grande interesse, desde logo, pelo facto de corresponder a um documento lavrado entre dois interlocutores, o hospede e o hospedeiro, e que documentaria a relação directa entre o exército e as comunidades civis locais. A forma como se processou esta hospitalidade, contudo, não é totalmente clara, não sendo improvável que, assumindo que o conteúdo epigrafado corresponde a um topónimo (Tovar, 1948: 81-82; Degrassi, 1968), este acordo tivesse como finalidade o acolher de guarnições do acampamento em assentamentos civis da região. Porém, a maioria de autores decanta-se pela possibilidade de que o nome corresponda a um antropónimo (Lejeune, 1955: 79; Untermann, 1995), situação que obriga a uma maior flexibilidade de interpretações.

Apesar das dificuldades na interpretação desta peça, bem expressadas no estudo aqui incluído, é assaz sugestiva a constatação de poucos paralelos de tésseiras latinas na Hispânia, mas que

<sup>5</sup> Agradecemos estas informações ao doutor Christian Miks, então curador das coleções romanas do RGZ de Mainz.

<sup>6</sup> O documento pode ser consultado na página do museu de Mainz, em <https://web.rgzm.de/forschung/die-inventarbucher-des-rgzm/>

<sup>7</sup> Para mais informações sobre este tema, *vid.* «De *Castra Caecilia* a Cáceres el Viejo: o debate sobre a topografia antiga em torno a Cáceres e o impacto dos trabalhos de A. Schulten», neste volume.

<sup>8</sup> Neste museu conserva-se o documento com a listagem dos artefactos entregues, que tem como título: *Objectos hallados en el campamento romano del Cáceres el Viejo en los años 1911-12, al construir la carretera que lo atraviesa, y que donó el contratista de esta don José Sena.*

<sup>9</sup> Sobre a peça e o seu percurso, encontram-se mais informações no trabalho de I. Simón e A. López Fernández, «La tésseira de hospitalidade de Cáceres el Viejo», neste volume.

oferecem uma cronologia homogénea. Juntamente com a tégula de Fuentes Claras, correspondendo às mais antigas conhecidas em território ibérico, correspondem a contratos celebrados em documentos com a mesma morfologia e com técnicas de gravação similares (punção pontado). Para este caso já foi mencionada a sua evidente relação com Metelo (Burillo, 1980: 163; García Morá, 1991: 315-316; Heras Mora, 2018: 144), situação que, atendendo à forte semelhança morfo-estilística, permite ponderar uma eventual contemporaneidade.

Igualmente interessante é a peça que faz parte da colecção da Real Academia de la Historia, mas cujo percurso, desde que terá supostamente emergido nos sedimentos do acampamento militar até que foi adquirida em Paris, permanece bastante sombrio. Trata-se de uma placa-fecho de cinturão rectangular, com gravação cinzelada e damasquinado a prata (Almagro-Gorbea *et al.*, 2004: 301-302) que, na parte posterior, ostenta como figura central um javali toscamente gravado, encimado por uma inscrição que se considerou falsa e sob ele outra de duvidosa autenticidade.<sup>10</sup>

Como se referia, desconhecemos como a peça terá chegado a Paris, sabendo apenas que foi adquirida no comércio de antiguidades desse local passando a fazer parte do legado de Carl Lippmann (Almagro-Gorbea *et al.*, 2004: 301). Apesar disso, é-nos informado que a peça formaria parte de uma colecção originária de Espanha constituída, sobretudo, por fechos de cinturão visigodos. Embora se desconhecesse a sua procedência concreta, foi sugerido que a peça encaixasse no elemento fêmea conhecido de Cáceres el Viejo, pois apresentava as mesmas características morfo-estilísticas. Com efeito, facilmente se aceita esta proposta e sem grandes reservas. Estes elementos, o que publica G. Ulbert (1984: Tafel 10, n.º 65) e o que se publica no catálogo da Real Academia de la Historia (Almagro-Gorbea *et al.*, 2004: 301-302, n.º 595), são supostamente provenientes do mesmo local quando se rasgava o solo para a construção da mencionada estrada. Vimos que somente parte dos materiais chegou ao museu da cidade e que alguns se terão perdido irremediavelmente. Tal como a tégula teve um percurso atribulado até chegar à colecção de M. Gómez-Moreno e se identificar como procedente do acampamento, o mesmo terá sucedido com este elemento macho de um cinturão. Neste caso, contudo, as lacunas no percurso da peça são ainda maiores.

Após estes temas paralelos e materiais recuperados na primeira metade do século XX que são contemplados neste estudo, não podemos deixar de referir que foram igualmente integrados aqueles que resultaram da intervenção realizada no âmbito do programa «Alba Plata», cuja finalidade era a de ajustar ao turismo uma selecção de sítios arqueológicos implantados ao longo da via romana (Abásolo *et al.*, 2008). Durante esses trabalhos foi intervencionada uma área superior aos 2000 m<sup>2</sup>, tendo-se insistido particularmente no sistema defensivo do recinto (*agger*), o que potenciou a recolha de pouco mais de 1820 peças. Com isto, a soma total de materiais analisados nesta obra supera largamente os 3500 artefactos (cerâmicos, metálicos, líticos, de osso).

Embora conheçamos as áreas intervencionadas no início desta centúria, assim como a sua dimensão, infelizmente as lacunas na interpretação crono-estratigráfica de cada sector impediram quaisquer considerações contextuais, além de pontuais estudos concretos.<sup>11</sup> Refira-se que foram solicitadas as devidas autorizações de consulta dos relatórios desta intervenção,<sup>12</sup> mas,

<sup>10</sup> Esta peça foi submetida a uma criteriosa análise metalográfica por Salvador Rovira que determinou que a inscrição superior rasgava a patine original da peça, contrariamente à do javali. Mais difícil foi determinar a autenticidade da inscrição inferior, mas que atendendo à análise paleográfica (Almagro-Gorbea, 2003: 356) obriga a alguma cautela.

<sup>11</sup> Veja-se, p. ex., o estudo realizado por C. Blázquez, «La moneda en los contextos sertorianos peninsulares», neste volume. A autora analisa «a parte» como eventual representação «do todo», tendo-lhe sido possível considerar um contexto concreto desta intervenção onde se recuperou um conjunto substancial de moedas.

<sup>12</sup> Expediente: INT/2000/067 (*vid.* Bibliografia).



além das limitações que foram impostas, a sua consulta revelou ser, de facto, pouco informativa. Esperamos que as mais recentes, a realizada em 2010 por José Ramón Bello Rodrigo<sup>13</sup> e a de 2015, intervenção dirigida por José Ángel Salgado,<sup>14</sup> sendo José Ramón Bello o director científico, permitam no futuro tecer considerações contextuais mais representativas desta realidade militar. Com independência disso, insistimos que o sítio deveria ser alvo de um projecto internacional capaz de aportar novos dados mediante trabalhos arqueológicos metódicos e programados.

Voltando ao tema que nos ocupa, ou seja, o percurso que nos levou a Cáceres el Viejo e a estratégia adoptada para a análise do vasto conjunto, era evidente que a variedade de campanhas realizadas e a heterogénea distribuição de artefactos por diferentes instituições, em cada caso adoptando diferentes fórmulas de registo e marcação das peças, obrigava a alguma cautela no manusear dos registos museológicos. Com efeito, esta variedade foi em alguns casos limitadora para a construção da base de dados em FileMaker, sobretudo quando não existia registo algum,<sup>15</sup> mas revelou ser particularmente problemática na hora de expor os vários materiais ao longo destas páginas.

Com o objectivo de facilitar ao leitor o intuitivo conhecimento da localização e situação dos artefactos que se expõem aqui (sobretudo patente nas legendas das imagens), optámos por seguir uma norma única patenteada nos números de inventário (n.º inv.). Assim, quando as peças estão depositadas no Museo de Cáceres, o número de inventário pode aparecer em três fórmulas distintas, cada uma delas delatora da situação e intervenção de onde são originárias. Quando o leitor encontra a fórmula, p. ex., 3568 (número único composto por quatro dígitos), significa que as peças com estes números são resultado das recolhas de A. Schulten e R. Paulsen e correspondem ao número de inventário atribuído pelo próprio museu. No entanto, como dissemos, várias peças foram encontradas nas caves do museu, também resultado de recolhas dos investigadores alemães, e não ostentavam qualquer marcação ou registo. Nestes casos, e na impossibilidade de lhes atribuir um registo próprio da instituição, foram-lhes assignados registos provisórios e únicos da base de dados criada para este efeito, facilmente reconhecidos quando sob a fórmula de, p. ex., s/n.º 542 (número composto por um, dois ou três dígitos).

As peças recuperadas no início deste século, contudo, oferecem as seguintes fórmulas, p. ex., CV/6/251. Nestes casos, procurou-se respeitar as referências atribuídas pelos escavadores, exceptuando raros casos em que as marcações desapareceram. Nestes casos, as primeiras siglas correspondem ao acrónimo, o dígito entre barras ao número do sector onde foi recuperado e os dígitos à direita ao número de inventário da peça. Saliente-se que, nestes casos, é possível encontrar mais do que uma peça (por vezes múltiplas peças) que oferecem o mesmo número de registo, desconhecendo-se o motivo que legitimou a atribuição do mesmo número a peças diferentes.

A identificação dos artefactos que foram analisados nos museus alemães está facilitada pelo facto de corresponderem integralmente a recolhas dos investigadores alemães, ainda que esta presença no Archäologie Staatssammlung de München esteja justificada pelo facto de aí terem chegado através de R. Paulsen.<sup>16</sup> A sua origem está sempre facilitada pelas siglas RGZM e MNQ, seguidas dos respectivos números de registo, p. ex., RGZM 19586. Todavia, sendo verdade que grande parte das peças analisadas em Mainz estavam devidamente identificadas pelo número

<sup>13</sup> Expediente: INT/2010/039 (*vid.* Bibliografia).

<sup>14</sup> Expediente: INT/2015/060; YAC 113656 (*vid.* Bibliografia).

<sup>15</sup> Lembramos que as peças que se encontraram no Museo de Cáceres não estavam ainda inventariadas.

<sup>16</sup> Na verdade, supomos que terão sido doados por descendentes, uma vez que figuram nessa instituição como doações realizadas no ano de 1977. Nessa data o professor Rudolf Paulsen já havia falecido há dois anos. Ainda assim, não se pode excluir que a data de registo da doação seja posterior ao acto em si.

oficial (número correspondente a cinco dígitos), a mesma situação não foi verificada em München, tendo-se atribuído o mesmo número a vários artefactos diferentes. Por este motivo, nestes casos optámos por atribuir uma numeração própria e provisória, p. ex., MNQ s/n.º 15 ou RGZM s/n.º 26, indicando-se assim que as peças não têm número de registo oficial ou que este não é individual.

Após a compilação de todos os dados materiais e a composição da base de dados impunha-se a reunião de uma equipa vasta e multifacetada que realizasse o estudo da totalidade do conjunto. Era evidente para mim que este já não era, nem deveria ser, um trabalho individual. À margem de eventuais falsas modéstias, quero acreditar que teria sido capaz de enfrentar esta diversidade de artefactos e de temas (ainda que isso implicasse uma disponibilidade de tempo muito superior à que foi necessária), mas sem dúvida alguma que não teria sido capaz de imprimir a esta obra a mesma qualidade e menos ainda a mesma diversidade de opiniões, de propostas e de conhecimento. O sítio ficou bem mais enriquecido pela diversidade de conhecimentos que se pôde reunir em torno deste importante sítio.

Porém, o mérito desta tarefa não é exclusivamente meu, admitindo que muitos destes nomes foram sugeridos por Ángel Morillo, e em momento algum hesitei da justeza dessas sugestões. Devo referir igualmente que não poderia estar mais orgulhoso deste resultado e das pessoas que, de uma forma mais o menos directa e constante, apoiaram este projecto. Algumas destas pessoas são, e têm sido, colegas chegados, outras são investigadores reverenciados desde o início da minha carreira académica, outras são mestres a quem tenho o privilégio de considerar amigos, mas todos os nomes que assinam esta obra são pessoas com quem aprendi muito e não apenas sobre Arqueologia e História.

Formada a equipa, que de forma altruísta aceitou este desafio sem que tivesse as condições ideais de trabalho a oferecer,<sup>17</sup> embora outros colegas e amigos se tenham somado ao longo deste extenso percurso, e atendendo à diversidade de propostas que têm sido avançadas para o sítio, sobretudo cronológicas, desde o início da concepção desta obra um dos principais objectivos foi o de permitir que cada autor obtivesse de forma independente as suas próprias conclusões para, depois, conciliar dados e determinar se existia consenso nos diferentes estudos. Naturalmente que esta situação, aliada ao facto de que diferentes autores trataram conjuntos bastante diversificados, sobretudo na dimensão, resultou em díspares volumes. Todavia, foi bastante gratificante reparar que os resultados espectáveis foram sendo progressivamente confirmados e até superados. Além de alguns casos particulares, devidamente justificados e argumentados em cada trabalho, o espaço temporal que foi sendo sugerido para a ocupação do recinto militar de Cáceres el Viejo era claramente consensual e, na minha opinião, conciliatório entre o passado e o presente da investigação.

Deixando para o final desta obra, contudo, eventuais considerações mais abrangentes sobre a cronologia e a ocupação do recinto militar extremeno, importa neste momento esclarecer algumas questões que se prendem com a metodologia utilizada no estudo das várias categorias de materiais que se apresentam e que, compreensivelmente, é transversal à maioria deles. Sendo certo que em cada trabalho se menciona de forma mais sintetizada e que o leitor especializado facilmente intui qual o método utilizado, atendendo ao facto de frequentemente se realizarem descrições das pastas, sobretudo das que considerámos produções locais / regionais, recorremos ao manual publicado pelo Serviço de Arqueologia do Museu de Londres (1994). Esta obra oferece

---

<sup>17</sup> Em abono da verdade não tinha nenhuma condições a oferecer, além de facultar todo o meu trabalho realizado previamente.



um método padronizado que se revela bastante útil neste tipo de descrições, podendo-se recorrer às tabelas de percentagens (*ibid.*: Fig. 11), distribuição (*ibid.*: Fig. 12) e dimensão das inclusões. Desta forma, as descrições apresentadas regem-se pelos mesmos critérios e permitem uma noção concreta e sistemática das características das pastas.

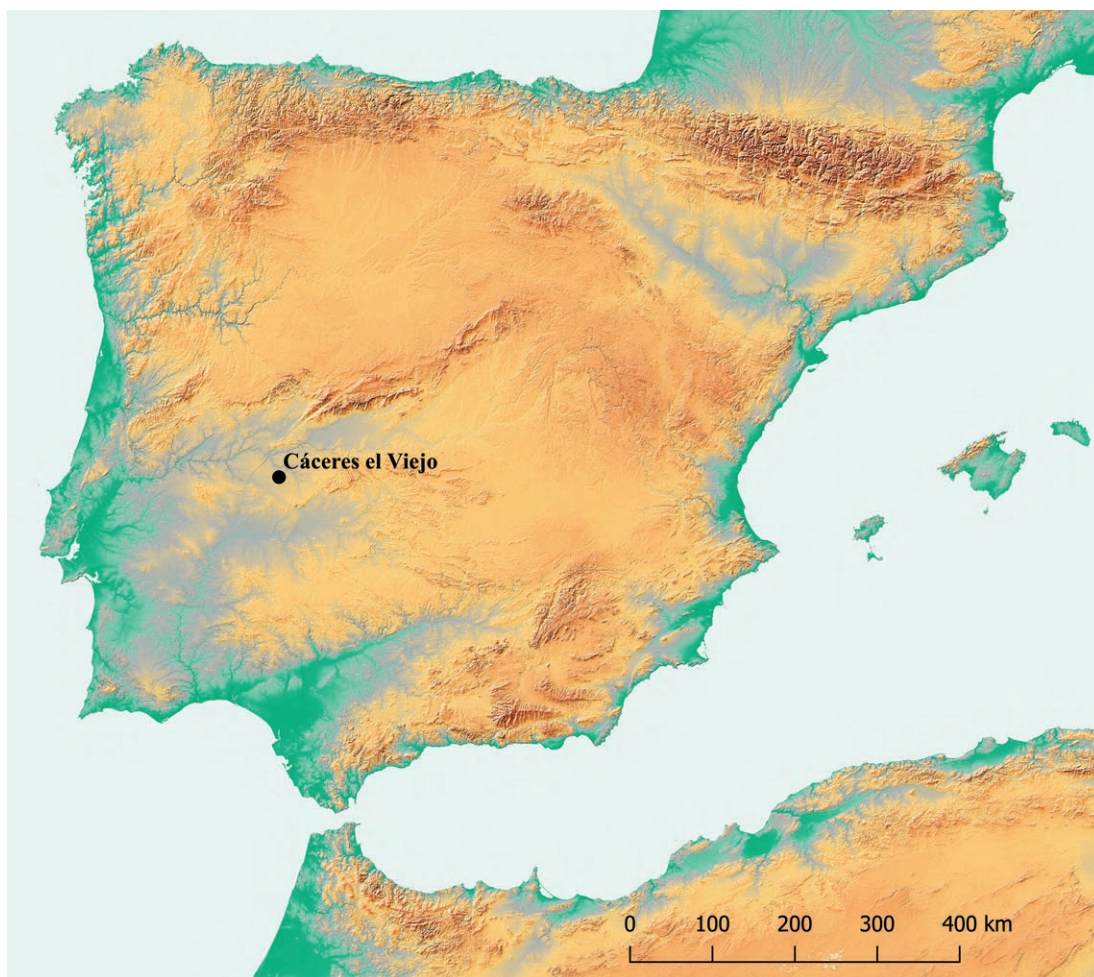
Ainda sobre as pastas, devemos referir também que, apesar das limitações, foi possível realizar análises laboratoriais a um número limitado de amostras. Estas tiveram como principais objetivos determinar com maior segurança os fabricos que efectivamente correspondiam a produções locais ou regionais, mas simultaneamente oferecer aos pares dados que permitam, no futuro, ampliar o conhecimento sobre as produções militares e extremenhas em época romana-republicana. Neste âmbito, não podemos deixar de mencionar que cinco das amostras foram analisadas em microscópio óptico de polarização através de lâmina delgada na Universidade de Zaragoza e outras duas foram submetidas a análise por difracção de raio X e por espectrometria de massa nos laboratórios da Universidad Autónoma de Madrid. Expressamos aqui o nosso agradecimento a María Pilar Lapuente Mercadal e Rosario García Giménez que realizaram as interpretações destas análises e cujos resultados podem ser encontrados como anexos desta obra. Agradecemos igualmente a Rosa Sedano Pérez que realizou as análises de cromatografia, e a Ignacio Montero Ruiz que nos brindou com as análises de isótopos realizados a uma amostra de chumbo.

Além destas análises, 12 amostras foram entregues aos Servicios Técnicos de Investigación (SSTI) da Universidade de Alicante, tendo sido integralmente submetidas a observação através de microscópio de luz polarizada em lâmina delgada, analisadas através de difracção de raio X e espectroscopia de emissão por plasma de acoplamento indutivo (ICP-OES, ICP-MS). A interpretação dos resultados foi realizada por Romualdo Seva Román, a quem também expressamos o nosso agradecimento. No âmbito destes trabalhos uma palavra é igualmente devida à instituição na qual pude desenvolver o projecto pós-doutoral: a UNIRQ. As análises realizadas a estas 12 amostras somente foram possíveis devido ao apoio financeiro integral concedido por esta instituição.

Como é norma em estudos desta natureza e se pretende aqui expor a totalidade dos materiais recuperados no acampamento militar romano de Cáceres el Viejo, desde as intervenções dos investigadores alemães até ao início desta centúria, foram apresentadas quantificações nos vários estudos. A exposição destas quantificações segue os princípios básicos da escola francesa, conhecidos como SYSLAT (Arcelin e Tuffreau-Libre, 1998), ainda que actualmente se tenda a adaptar as várias metodologias mediante o protocolo de Sevilha (prcs/14) (Adroher *et al.*, 2016). Todavia, tendo em conta que tratamos materiais recolhidos em diversificadas situações, procurámos simplificar as quantificações de NMI (número mínimo de indivíduos), tomando como critério a parte mais frequente (bordo) da peça em cada forma, exceptuando apenas aqueles casos em que a forma não está representada por nenhum elemento de bordo (Adroher *et al.*, 2016: 91).

## 2. O sítio

Exposto o percurso que nos levou a esta aventura e o método que foi sendo aplicado no estudo do conjunto de Cáceres el Viejo, não podemos deixar de tecer algumas palavras sobre este assentamento militar. Não se pretende aqui avançar dados que são resultado de cada estudo, mas apenas expor algumas considerações introdutórias ao sítio que servem simultaneamente de ponte às considerações finais desta obra.



**Figura 1.** Localização do acampamento militar de Cáceres el Viejo na Península Ibérica (Mapa de base dos Servicios de Cartografía de la UAM).

Neste sentido, é obrigatório falar da situação topográfica e geográfica do acampamento,<sup>18</sup> ainda que essa tarefa tenha sido já concretizada por outros autores (Schulten, 1918: 76-79; Ulbert, 1984: 1-4; Heras Mora, 2018: 129-130), embora destacando diferentes aspectos. O que mais destaca da sua situação topográfica é, de facto, a localização nos relevos poucos elevados da peneplanície da província de Cáceres (figura 1 e 2), algo que seguramente não potenciava uma fácil defesa natural (Heras Mora, 2018: 129). Assim, os seus ocupantes deveriam incrementar os equipamentos de segurança do recinto militar, nomeadamente do *agger*, bem como implementar dispositivos de defesa em redor deste. Por outro lado, atendendo à natureza da ocupação, esta implantação pode estar justificada por uma função de retaguarda, de manutenção da região ou de abastecimento a outros estabelecimentos militares ou militarizados.

De facto, surpreende que este estabelecimento não tenha sido implantado nos relevos onde se localiza a actual cidade de Cáceres, que proporcionavam maior defesa. Todavia, isso demonstra que este assentamento teve em conta o abastecimento de recursos naturais

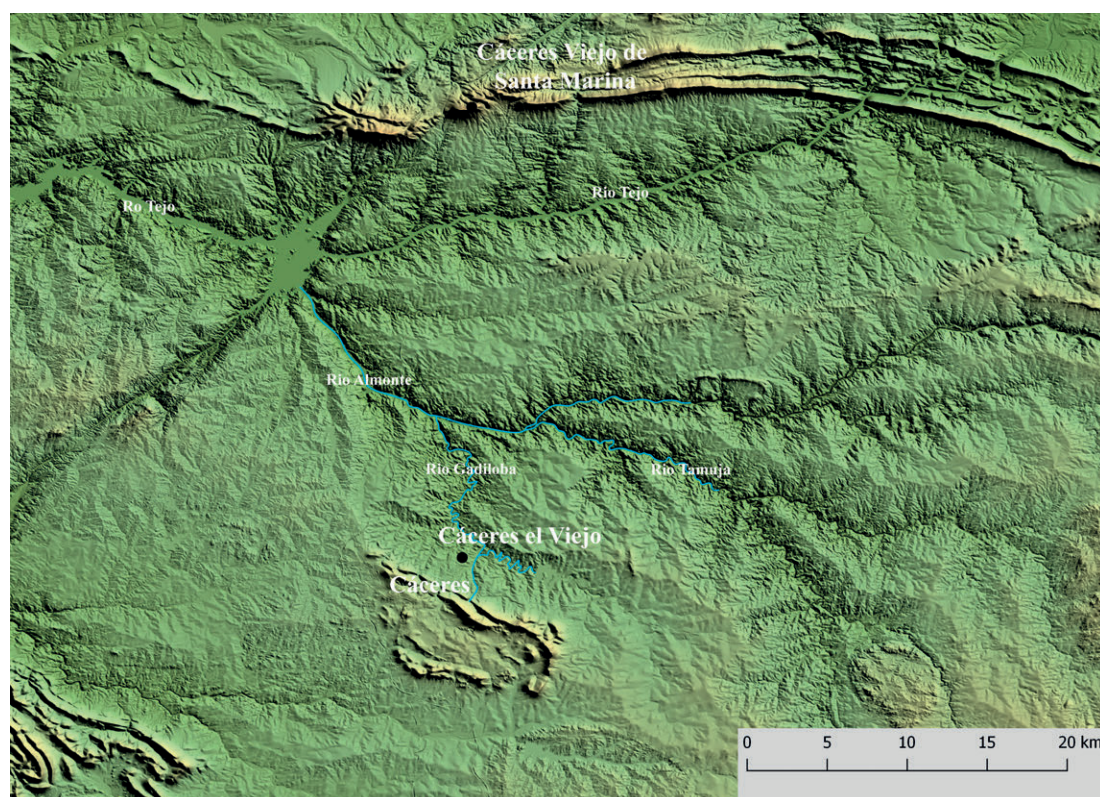
<sup>18</sup> Reiteramos que aqui não se pretende avançar considerações de natureza histórica, cultural ou militar, mas apenas pragmáticas, ainda que por vezes seja inevitável abordar aquelas questões de forma tangente.



essenciais, como é o caso da água (Roth, 1999: 119), necessária para a higiene e alimentação do exército e dos animais. A necessidade de abastecimento deste bem básico era constante e indispensável em quantidades apreciáveis, motivo que pode justificar igualmente a localização deste recinto militar.

Como já foi mencionado, Cáceres el Viejo situa-se numa região desprovida de grandes rios, mas que conta com ribeiras e fontes de constante abundância. Esta situação está directamente relacionada com a própria geologia do sinclinal, que permite a formação de depósitos subterrâneos de água, denominados localmente como «El Calerizo». Esta geologia tão própria do sinclinal de Cáceres fez com que a região estivesse provida de água limpa permanente durante todo o ano. Não é despropositado pensar que o exército estacionado em Cáceres el Viejo beneficiou da proximidade deste aquífero cársico, sobretudo se tivermos em conta que a ribeira que lhe é mais próxima —a do Marco— estava justamente abastecida por aquela fonte natural de água.

Conquanto a Ribera del Marco corresponda provavelmente à linha de água de maior débito procedente daquele aquífero, passando a Este do acampamento romano, também do lado Oeste estava guarnecido por outra fonte natural de água, o Arroyo de Campo Frío. Estes afluentes do Rio Guadiloba (este, por sua vez, afluente do Rio Almonte) garantiam, pois, um provimento permanente de água (figura 2). Não será improvável que a abundância deste recurso essencial tenha pesado também no estabelecimento da colónia norbense que, aliado à proximidade do Caminho da Prata, garantiu o êxito da urbe e um amplo investimento na construção de equipamentos públicos (Corrales Álvarez, 2020: 135-136; Estévez, 2021: 99-105).



**Figura 2.** Relação geográfica de Cáceres el Viejo com o Tejo e seus principais afluentes.

Como dizíamos, topograficamente o acampamento localiza-se numa área pouco elevada, a Norte do sinclinal de Cáceres. Desse local, para Sul, é visível o anticlinal das serras de Aguas Vivas e de Portanchito, tendo menor impacto as serras del Milano, da Mosca e El Risco, visíveis a Sudeste. A Norte é visível a orografia pouco acidentada da peneplanície da província e, mais distante, a cordilheira que antecede o Maciço Central, destacando-se as serras de Arco e de Santa Marina.

Não parece improvável que os recursos vegetais desta região se tenham mantido mais ou menos inalterados até à actualidade, algo que seguramente está directamente relacionado com o clima, a geografia e a topografia extremenha. Embora não se reportem concretamente a esta região, lembramos as referências de Estrabão (*Geog.* 111.2.3) e de Plínio (*NH* 3.113-114) quando mencionam a aridez das planícies da Betúria, que eram simultaneamente ricas em recursos minerais. De ser assim, isso terá obrigado a uma logística mais ou menos complexa para a captação destes recursos, sobretudo se a matéria necessária obrigava ao abate de árvores de médio porte. Com efeito, são escassas as áreas de concentração vegetal (Pulido *et al.*; 2007: 46-49), mas pode assumir-se que a Sudeste do acampamento se encontraria uma zona rica em vegetação, da mesma forma que, a Este, a área onde se encontra o povoado de Villasviejas del Tamuja deveria ser propícia a arvoredo de médio porte.

Embora este recurso não fosse tão vital como o que mencionámos antes, a madeira era uma matéria-prima que fazia parte do quotidiano de um exército (Roth, 1999: 123-125). Além de ser necessária como combustível (para a confecção, aquecimento, produção), era essencial na construção e manutenção das estruturas e equipamentos legionários. Embora se conservem estruturas robustas em Cáceres el Viejo, as construções não deveriam ser integralmente elevadas com recurso à pedra. A madeira era uma matéria mais frágil, mas também é certo que agilizava a construção e garantia uma estrutura mais robusta e leve, que não desmoronava com a mesma facilidade que a pedra (quando esta não tinha ligante). Além da necessidade de madeira para a construção e manutenção da arquitectura, não podemos desconsiderar a sua eventual necessidade para o correcto funcionamento das máquinas de guerra, que, embora se possa assumir que tenham sido para aí transportadas, necessitavam reparações constantes.

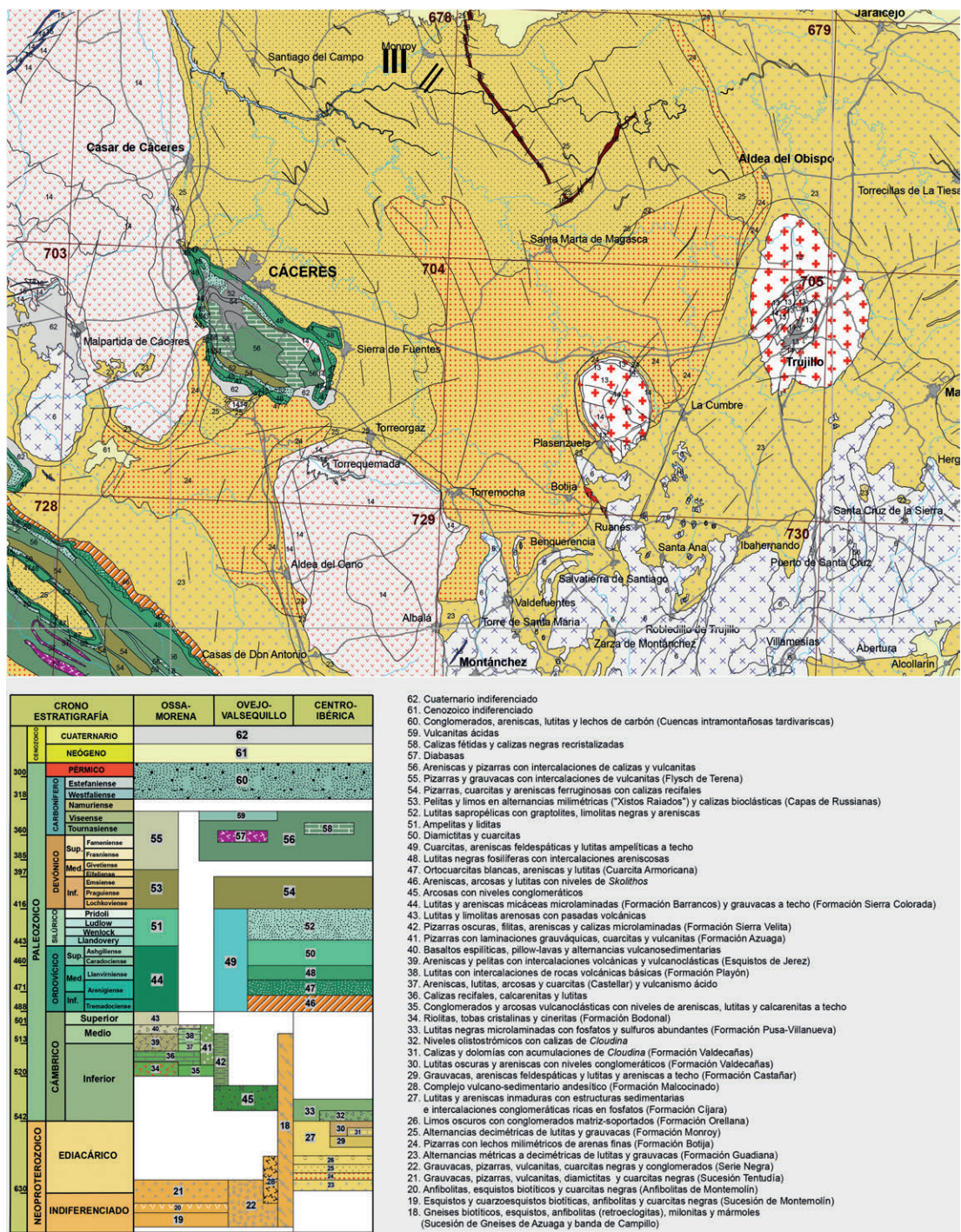
Igualmente relevante é a geologia da área, sobretudo a sua litologia, características que permitiram definir com detalhe algumas das produções locais / regionais identificadas no conjunto do acampamento. Nesta região foram definidas quatro unidades geológicas distintas (Palacios *et al.*, 2010): os maciços superficiais de rochas ígneas; os sedimentos pré-câmbrios (abundantes na peneplanície); os paleozóicos (presentes apenas no sinclinal); e os depósitos quaternários (figura 3). É nesta geografia que podemos encontrar alguns dos elementos geológicos presentes nas pastas das cerâmicas encontradas no recinto militar, nomeadamente: o grauvaque, o quartzito, o arenito vermelho, o xisto, a ardósia e, em menor quantidade, os carbonatos de cálcio.

Destes elementos, os grauvaques, xistos, arenitos e ardósias são justamente aqueles que mais estão presentes nos sedimentos imediatos onde se implantou o acampamento romano, ou seja, na peneplanície. Correspondem a depósitos paleozóicos compostos por níveis pelíticos e detríticos de aspecto arenoso ou laminar formado por ardósias e grauvaques (Palacios *et al.*, 2010). Nos níveis arenosos são frequentes, por sua vez, os quartzos, os quartzitos, fragmentos de cherte e feldspatos.

Já a área do sinclinal de Cáceres oferece outros elementos geológicos que são característicos de unidades geográficas de cotas mais elevadas, como é o caso. Seguramente por este motivo inclusões como os carbonatos de cálcio ou os quartzitos armoricanos são mais escassos.

Estas particularidades litológicas permitiram identificar com relativa facilidade os grupos de fabrico que considerámos de produção local / regional, sobretudo na grande categoria da





**Figura 3.** Excerto do mapa geológico da Extremadura correspondente à área de Cáceres.

cerâmica comum, a que atribuímos a designação de CoLR. Porém, como se poderá confirmar ao longo destas páginas, as argilas locais / regionais estão presentes em todas as categorias cerâmicas. Sublinhe-se, no entanto, que os critérios definidos para a identificação destas produções não residem unicamente nas presenças ou ausências litológicas.

### 3. A obra

Sem que pretendamos alongar demasiado esta breve introdução, não podemos deixar de transmitir algumas considerações ao leitor que, versado ou não nestes temas, são necessárias para que se entendam algumas das opções tomadas. Como em qualquer trabalho desta natureza e extensão, alguns pontos menos fortes podem resultar de decisões consciencializadas, mas outros resultam de limitações burocráticas, carências informativas ou, porque não dizê-lo, imprudências que assumo com humildade.

Antes, porém, insisto que este trabalho é resultado de um projecto verdadeiramente internacional, que reuniu uma equipa multidisciplinar. Além de este ser transfronteiriço, uma vez que o projecto post-doutoral financiado pela FCT contemplava duas instituições de acolhimento (a UNIARQ- Universidade de Lisboa e o Museo de Cáceres), a equipa reunida integrou vários investigadores portugueses e espanhóis, aos que se somou um italiano e uma tunisina. Por este motivo esta obra está redigida nas duas línguas, acreditando que será de fácil leitura para os pares dos países hispânicos. Da mesma forma que procurámos eliminar fronteiras nas colaborações, o mesmo exercício foi recorrentemente exercitado na análise e na investigação vertida para estas páginas. Atendendo à proximidade de Cáceres el Viejo do território português, era necessário eliminar os conceitos actuais de «fronteira» e relacionar sítios de um e do outro país.

Este trabalho, que, como vimos, é bem mais do que aquele que se imprime nestas páginas, está composto essencialmente por três partes: uma dedicada ao sítio; outra exclusiva dos estudos de artefactos; e uma terceira, de síntese e reflexões. Na primeira parte pretendeu-se abordar questões e temas que, até ao momento, têm sido somente delineados em vários trabalhos, mas que não foram esgotados. Por este motivo, pareceu-nos que deveríamos esmiuçar com detalhe alguns pontos que são essenciais para compreender com mais profundidade a evolução do próprio entendimento deste sítio arqueológico, como é o caso da «História da Arqueologia» e sobre a etimologia do topónimo.

Seguramente que o leitor poderá perguntar-se: porque não abordar outros temas igualmente relevantes, como o da arquitectura, da poliorcética ou a tentativa de contextualizar o resultado das antigas intervenções? A resposta passa, neste caso, por algo que já foi mencionado. Além de considerarmos que a obra de G. Ulbert continua a ser actual e muito válida para estes temas, tampouco pretendemos subtrair-lhe valor. Além daquelas tarefas seguramente se revelarem eventualmente desprovidas de resultados válidos, acreditamos que esta decisão é também uma forma de honrar a validade do trabalho do professor bávaro, ou pelo menos essa foi a nossa intenção.

Talvez o capítulo final deste primeiro bloco seja aquele que destoa dentro da temática geral que se procurou abordar. Versa sobre um conjunto de artefactos heterogéneo, quer na cronologia quer na composição, motivo que justificou a colaboração de vários investigadores com diferentes valências. A decisão de incorporar este trabalho no primeiro bloco, e não no bloco respeitante aos materiais — que com justiça se pensará que faria mais sentido — assenta sobretudo no facto de este conjunto ser minoritário, não sendo, portanto, representativo da autêntica ocupação antiga do sítio.

O corpo desta obra é constituído pela parte dedicada a novas considerações sobre a arquitectura, mas sobretudo aos materiais. Conquanto se tenham abordado alguns pontos acerca da arquitectura do recinto militar, verificar-se-á que se pretendeu actualizar algumas interpretações que servem, depois, como base de uma interessante leitura evolutiva da poliorcética desta fase. Porém, foi aos materiais que se consagrou a maior atenção, pois a maioria do conjunto do recinto militar



permanecia inédita. Por outro lado, pareceu-nos importante expor a totalidade dos materiais, devidamente quantificada de forma global, mas também por categorias, algo que até agora nunca tinha sido concretizado. Com efeito, tivemos oportunidade de justificar em outros trabalhos os motivos pelos quais já não são suficientes estudos de materiais seleccionados (Pereira e Morillo, 2021: 10). Como se terá oportunidade de ver nestas páginas, Cáceres el Viejo é um bom exemplo disso. Sendo certo que os materiais e as formas mais representativas do conjunto não perderam a sua supremacia, as minorias revelaram ser primordiais para entender as dinâmicas de abastecimento do recinto militar, mas sobretudo para fixar com justeza uma baliza cronológica de ocupação.

A última parte desta obra, como é norma, pretende conciliar resultados e opiniões. Lembremos, contudo, que os resultados individuais foram sempre bastante consensuais no que respeita às questões transversais a todos os estudos, situação que facilitou enormemente o trabalho dos coordenadores. Como se disse antes, embora tenhamos evitado alguns temas que foram abordados por G. Ulbert, outros foram incontornáveis. Esse foi o caso do trabalho dedicado à castramentação em época romana-republicana.

Cáceres el Viejo arrasta um lastro de opiniões, debates e convicções das quais frequentemente é difícil desvincular-se. A cronologia é uma dessas situações. Como se verá, a análise de conjunto deste importante sítio revela uma homogeneidade temporal evidente, mas que nem sempre é vista com a mesma clareza. Por outro lado, não podemos ainda demonstrar, pelo menos sem que se realizem trabalhos arqueológicos metódicos no sítio, que esta é uma ocupação monofásica, ainda que o relatório da última intervenção possa apontar nesse sentido<sup>19</sup> (Salgado, 2015: 44). Sem a definição de contextos concretos, antigos ou futuros, permanecerá a dúvida de se todos estes recipientes e artefactos conviveram num delimitado tempo ou se, com efeito, uns foram utilizados antes que os outros. Apesar disso, arrisco insistir na aparente homogeneidade do conjunto, não sendo evidentes artefactos anteriores ou posteriores a um momento concreto, não parecendo sequer possível falar de materiais residuais e menos ainda de intrusivos (exceptuando, claro está neste caso, os de outros períodos históricos).

Marca igualmente presença nesta obra um estudo sobre a presença de itálicos na Hispânia e as implicações que isso teve a vários níveis durante o século I a. C., destacando-se sobretudo aquelas que se relacionam com o recrutamento e a presença de itálicos e hispânicos no âmbito do acampamento. Ainda nesta parte final aborda-se igualmente a circulação monetária nesta parte da Península Ibérica durante este período, assim como as evidências de produções materiais no acampamento, ou na sua área de influência. Contemplam-se ainda algumas páginas de reflexão sobre qual ou quais as estratégias que estiveram por de trás da implantação deste recinto militar e em que âmbito isso terá ocorrido. Da mesma forma, não é esquecida a relação do acampamento com os povoados das imediações e em que medida isso terá impactado no quotidiano dessas comunidades. Finalmente, a última parte desta obra é rematada por uma síntese que concilia dados e conjecturas, pretendendo-se com isso dar uma visão de amplitude à globalidade dos resultados conseguidos com este projecto. Tendo em conta que se trata de uma obra bilingue, pareceu importante que as conclusões estivessem em espanhol e em português, estando estas apenas disponíveis na versão disponibilizada online. Da mesma forma, foi incluída a tradução em

<sup>19</sup> Deve referir-se, neste âmbito, que J. A. Salgado menciona a existência de evidências estratigráficas que permitem supor duas fases de obra consecutivas, mas que isso não deverá ter uma repercussão temporal dilatada. Mais informa o autor que em algumas zonas a estratigrafia demonstra que se construiu primeiro o paramento exterior da muralha, o que sugere uma certa emergência da construção das defesas do recinto.

inglês, também disponibilizada na versão online, uma vez que a importância dos resultados obtidos merece uma divulgação em língua internacional.

Por questões orçamentais, também os anexos dedicados às análises laboratoriais, realizadas a uma selecção de amostras cerâmicas, estão disponíveis apenas na versão online deste volume. Situação extensível à bibliografia e ao perfil académico dos autores. Devemos ainda mencionar que, embora também não constitua corpo neste volume, a base de dados da totalidade dos artefactos a que se teve acesso está disponível em repositório da Editorial CSIC. Aí pode consultar-se a base de trabalho que serviu para a construção desta obra, estando os materiais organizados por período cronológico, reservando-se para último os da ocupação romana militar, e por número de inventário (ascendente). De forma a facilitar a consulta, os artefactos estão também ordenados alfabeticamente. Pareceu ainda relevante que esta base de dados contivesse as informações relativas ao local de depósito dos materiais, tipo de material, fabrico (no caso das cerâmicas) e a que parte do fragmento se corresponde. Além disso, incluiu-se um campo que menciona a correspondente estampa e número de desenho da obra de G. Ulbert.

Por fim, permitam-me afirmar com orgulho que estas curtas palavras não são de todo representativas do volume informativo de cada trabalho aqui presente. Pretendeu-se apenas destacar em linhas muito gerais a importância de Cáceres el Viejo enquanto expoente do «poder da guerra» num período concreto, apontar algumas das temáticas e problemáticas enfrentadas e estimular a curiosidade do leitor. Caso tenha tido algum êxito nesta difícil tarefa, resta-me agora confiar que a leitura, consulta ou simples folhear desta obra seja estimulante.